


LA PLAYA AMANECIÓ LLENA DE PECES MUERTOS.










NADIE SABÍA QUÉ HABÍA SUCEDIDO,
PERO CIENTOS DE PECES DESCANSABAN
SOBRE LA ARENA A LO LARGO DE TODA LA COSTA.

An illustration of a village scene. In the background, there are several wooden houses with dark doors and windows, some with ladders leaning against them. The ground is a light, textured yellow. In the foreground, several people are shown from the chest up. They are all covering their noses with their hands, suggesting a strong, unpleasant odor. The people are rendered in a stylized, flat style with dark brown skin. One woman in the center wears a yellow dress, and a man next to her wears a light blue shirt. To the right, another woman is wearing a red top. The overall mood is one of discomfort and distress.

CON EL PASO DE LOS DÍAS, EL OLOR A PODRIDO
SE HIZO INSOPORTABLE, TANTO QUE ERA
IMPOSIBLE CAMINAR POR LAS CALLES DEL
PUEBLO SIN TAPARSE LA NARIZ.





JOAQUÍN NO PODÍA BORRAR ESA TRISTE
IMAGEN DE SU CABEZA Y SOÑÓ.



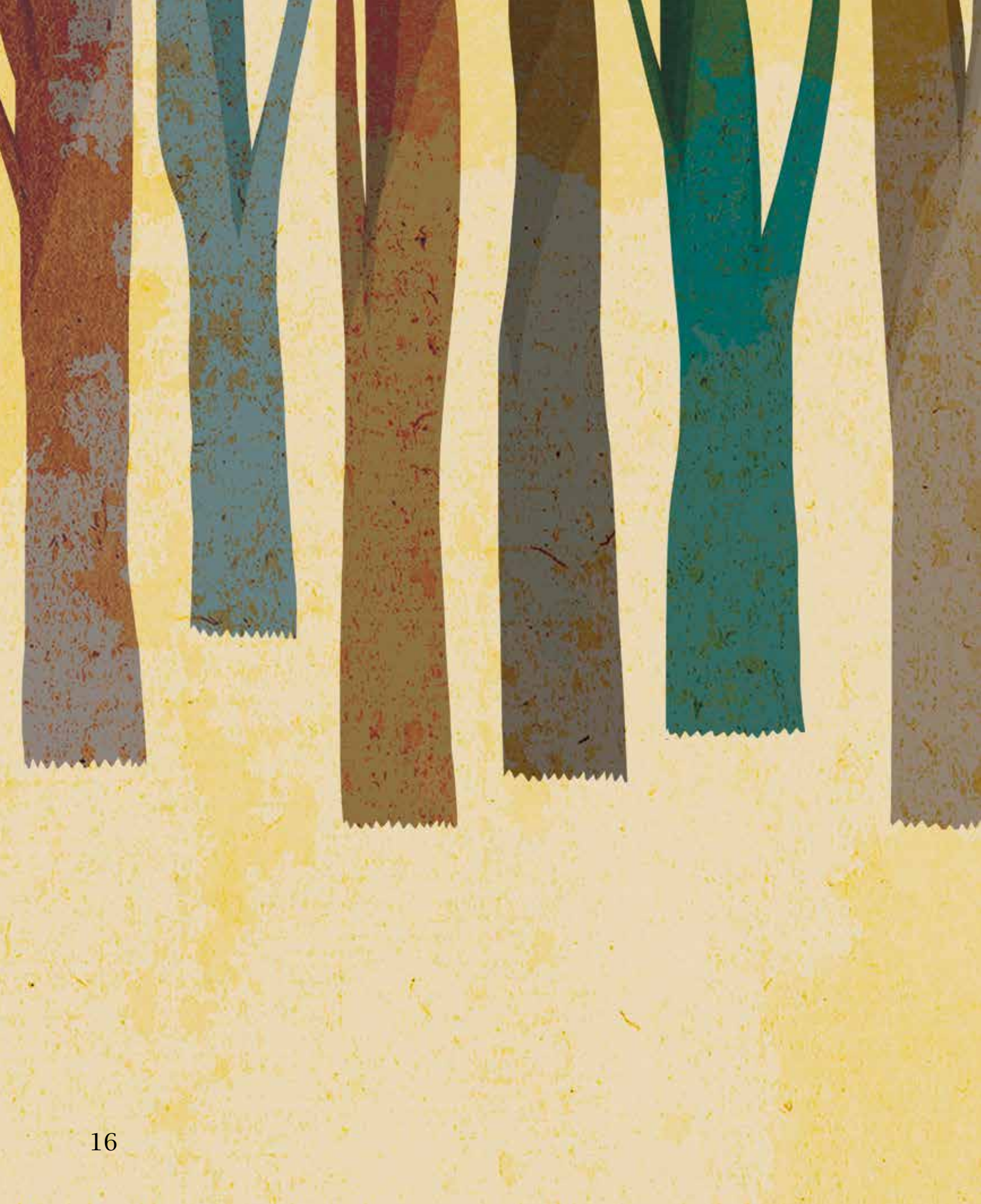
SOÑÓ QUE UNA ENORME OLA CUBRÍA LA PLAYA
ARRASTRANDO LOS PECES DE NUEVO AL FONDO
DEL MAR, DONDE EMPEZABAN A NADAR COMO SI
NADA HUBIERA OCURRIDO.

EN EL HORIZONTE, EL PLATEADO DE SUS ESCAMAS
RESPLANDECÍA.











ESA MISMA NOCHE, SOÑÓ TAMBIÉN QUE EN LOS DESIERTOS DONDE UN DÍA HUBO BOSQUES, VOLVÍAN A NACER ÁRBOLES Y CRECÍAN TANTO Y TANTO QUE SE ENREDABAN EN LAS NUBES, Y LAS NUBES, BLANCAS COMO ESPUMA, DIBUJABAN TODAS LAS FORMAS QUE UNO PUEDA IMAGINAR.